

BARCELONA ALEGRE

REDACCION
Y ADMINISTRACION
S.ⁿ Ramon. 5

SEMENARIO FESTIVO Y LITERARIO

5 CÉNTIMOS



La vista de un manjar rico
le dice al hambriento: ¡cátame!
no sé para tí este cuerpo
qué dirá. lector amable.

Copia fot. de A. Esplugas.

=40
=40
=40
=40

a
n a
a r
o
n o
r o
g a
a

GRE
LITERARIO
ción

1 pta.
2 »
2:50 »
ción pod
n y Red
San Ramo
Y ESTAN

5. - Barña



El decano de la prensa barcelonesa, el flamante diario de los beatos y gente antigua, el conspicuo *journal* que dirige el no menos conspicuo don Juan Mañé, el periódico que estampó en sus columnas aquello de: *afortunadamente todos los coches eran de tercera clase*, tratando así, como quien no hace la cosa, del proceso de la duquesa de Castro-Enríquez, parece lamentarse de lo mismo que en el Congreso se lamentó días pasados don Paquito Romero Robledo, ó sea, de que la prensa intervenga muy directamente en los asuntos que caen de lleno en la jurisdicción de los tribunales, suponiendo que con tal procedimiento se puede atacar honras y vidas privadas de personas que son dignas de consideración y respeto. Y escribe:

«Realmente nuestro país se halla en un estado deplorable de perturbación moral. La gran nación española, aquella cuyos reyes podían decir con razón que el sol no se ponía en sus Estados, va quedando reducida á la de Tócame Roque.»

Prescindiendo de eso de las *vidas privadas*, en lo cual he estado yo poco conforme siempre, porque opino que un *canalla privado*, por ejemplo, no puede ser otra cosa que un *idem público* si en público se muestra, vive, hace, dice ó gobierna, lo demás me parecen algo así como escrúpulos de monja que, á simple vista, resultan fundados; mas no resisten el análisis más superficial y ligero, porque se caen de puro débiles.

No señor, no está bien ni medianamente bien, que so pretexto de ilustrar á la opinión pública se ataque la honra ó se saquen trapitos al sol de personas respetables por el mero hecho de ser tal; pero el pesimismo de *Mañerín* viene á ser una *jeremiada* de poco peso indigna de un periodista experimentado, de todo un director del *Diario de Barcelona*, del hombre que se las hubo con los santos mismos poniendo cual digan dueñas hasta al mismísimo Ignacio de Loyola. Achaque ha sido siempre de todos los españoles el tener, lo primero, en mal concepto nuestro propio país y todo lo que á él se refiere.

Sabido es aquello del inolvidable Bartrina, (si mal no recuerdo:)

«si dice mal de España, es español.»

Pero Bartrina era un escéptico, y don Juan Mañé y Flaquer es un hombre que cree en el llanto de las *virgenes de maera*.

No; España no se halla en un estado deplorable de perturbación moral: España se halla... en poder de los amigos del señor Mañé, los conservadores, y no queda reducida á la de Tócame Roque, (que entre paréntesis no creo que se aplique á una nación, sino á una casa;) España se halla reducida á mero súbdito de un Banco, por obra y gracia de un señor Cos; á un país donde los *chanchullos* de toda especie parten de los mismos

que pretenden el dictado de discretos y gente de orden, á una nación donde las más veces suelen ser letra muerta los preceptos de la ley según de quien se trate; á un inmenso vivero donde se solazan, crecen y propagan los *Pantorillas* de toda especie, los *Fabiés é Isasas* con cartera que á penas saben manejar, los gobernadores que apalean sin ton ni son á gente indefensa, los alcaldes que gobiernan á garrotazos; una como *ínsula Barataria* donde por el mero hecho de no pertenecer á las clases privilegiadas se sufre el rigor de la ley *corregido y aumentado*, viéndose en cambio á prevaricadores y politicastos encopetados burlándose con cinismo de todo lo que á justicia se refiere, contando con la impunidad mediante una miajita de influencia, etc., etc.

Todo esto viene á ser España, á esto queda reducida aquella nación donde los reyes podían decir con razón que no se ponía el sol en sus Estados. Y de ello no tiene la culpa la prensa que la han dado en tildar de *insensata* como en otros tiempos se le ocurrió al *mónstruo* clasificar los partidos políticos en *legales é ilegales*; no. La culpa esta en que aqui se favorece directa ó indirectamente al fuerte contra el débil, en que el espíritu de la ley resulta en muchos casos un mito, en que suele resultar verdad lo escrito por un íntimo amigo mio:

«Para lograr que se falle algún pleito en favor de uno, mejor que tener razón es tener veinte mil duros.»

Si, señor Mañé, nuestro país está maleado, se ha vuelto escéptico á fuerza de decepciones amarguísimas, no cree en nadie que haya de administrar justicia, ó duda por lo menos; y en cuanto asoma quien delinquirió en esto ó aquello, echa la voz de alerta, se muestra escamado, indaga, infiere, cuenta, prejuzga, se extralimita hasta; pero no con mal fin, no por meterse en vidas y honras ajenas, no por el prurito de desbarrar, sino porque aprendió á no creer ya en los pacatos y santurrones y conspicuos ú ordenancistas, que, por no aparecer trabajando en desdoro de la clase á que pertenecen, por mantener un principio de autoridad ó preponderancia casi siempre reñido con lo equitativo, legal y lógico, dan al traste con lo justo, echan leña al fuego, ó intentan apagar el espíritu público con alardes de comedimiento, sensatez, buena crianza y pulcritud sin límites. No, España no es un país desmoralizado, un país descompuesto, una casa de *Tócame Roque*: España es el país aniquilado por quienes alardean de querer regenerarle; y entre estos, señor *Brusi* de mi alma, están sus amigos, sus cofrades de Vd. los pulcros *conservativos* que, aún á su pesar, tirarán siempre al monte.

Y el *monte*, aquí, es la inmunidad del diputado, la inviolabilidad de un ministro, la irresponsabilidad de un magnate, la influencia de un encumbrado cualquiera, y otras sinsustancias de este tenor.

Dispénsenme mis lectores el haber tomado medio en serio la cosa. Me sulfura que vengan algunos renegando de sus propias obras.

Si aquí no se cree en nada, debido será al ejemplo que ha de venir de arriba y no viene, ó si viene, no es en ocasiones todo lo edificante que sería de desear.

Ahí el motivo del clamoreo, de la ingerencia

hasta cierto punto excesiva, de la escama que siente todo el mundo.

Matute, Donón, Trasatlántica, Girado, neguita Agueda, Conde de la Romera, Sufragio falseado, asesinato del general Prim...

¡Misterio, sombras, tupinadas, escándalos!

No, no debemos meternos en vidas y honras ajenas, porque eso es infame; pero debemos, si, vivir escamados. Porque, afortunadamente, no siempre son todos los coches de 3.^a clase los que descarrilan.

DIEGO DE DÍA.

A LA VEJEZ...

I.

Con la mente cargada de fantasías que chistes son en boca de un hombre viejo, á la par de grotescas zalamerías dice que no le pesan años ni días porque tiene las dotes del vino añejo.

Que baila con más brío que un mozalvete sin que á sus piernas falte gracia y donaire, que á seguir una juerga no hay quien le pete y aunque calvo y lampiño, al muy zoquete le gusta echar rumbo una cana al aire.

Va detras de las mozas haciendo el oso y entilgando piropos con estribillos que ponen encarnados muchos carrillos, pero más todavía, ¡caso gracioso! se ponen del vejete los dos ojillos.

II.

Hacia un balcón mirando con vivo anhelo para ver á la dueña de sus amores, vile ayer con las cejas ya sin un pelo, por ojos ostentando los de un mochuelo y por piernas dos juncos cimbreadores.

Al balcón asomóse la Dulcinea, hermosa, esbelta, dulce y encantadora, de ojos claros, vivaces, donde la idea adivinar se puede por tentadora, cosa que á mi tenorio tanto recrea.

Él la decía *pares*, ella que *nones*, con lo que le auguraba muchos pesares: Él miraba fallidas sus ilusiones mientras que ella reía de sus andares, viendo que le eran grandes los pantalones.

Algunas vecinitas que le acechaban admirando los gestos de tal *cupido*, á carcajadas frescas se le burlaban, y cuando ya los tronchos menudéaban se fué el enamorado más que corrido.

Yo que todo cambiado ya le creía habiendo recibido buenas lecciones, he sabido que sigue con su manía yendo en pos de las mozas, pues todavía dice que va robando los corazones.

V. MARTÍNEZ PIQUER.

Anécdota

En el teatro:

—Tiene V. gemelos?

—No señor, soy hijo único.

¡Lo que son las ecuaciones!

Sidi Muley, rey tacaño, dos mil mujeres tenía y el serrallo producía dos mil chicuelos por año.

Muley se desesperaba con prole tan numerosa, que á mantener decorosa su tesoro no bastaba

Y al fin irritado, al ver que la prole iba en *crescendo*, tomó un acuerdo tremendo que os haría estremecer.

A su gran visir llamó y le confirió un encargo, mas el visir, en descargo de su conciencia, así habló:

«Señor, es cierto que pasa »esto de castaño oscuro »y que es ciudad aséquito »este local más que casa.

»Pero vos no habéis pensado »en el remedio mejor, »pues el vuestro fuera peor »que dar un golpe de Estado.

»Y si es que queréis oír »á mi experiencia de viejo, »por mi vida os aconsejo, »más que restar, dividir».

Aquí el visir se calló y el gran Muley convencido tomó al punto su partido y á calcular se metió;

Siendo al fin la solución saber Muley que tenía cinco herederos por día... y además una fracción.

Diz que el sultan se escamó de su fecunda potencia y que abrir con diligencia una información mandó;

Resultando,—prueba plena de la gran bondad del rey,— que alguien al pobre Muley le ayudaba en tal taena.

Y por tan graves razones libre ya Muley de obrar no cesaba de exelamar:

¡Lo que son las ecuaciones!

D. FRAU.

Gotas

I.

¿Besos? No quiero más, ya casi brota la sangre de mis labios encendidos.

¿Caricias? Veo que tus ojos brillan con febril resplandor: temo y ansio.

Basta ya de contactos y locuras.

¡Hablemos un ratito...!

II.

Cuando sé de dos cónyuges que riñen con frecuencia enojosa, me acuerdo de lo mucho que se amaron en la noche de bodas.

SALVADOR ALBERT.

BARCELONA ALEGRE

RETROSPECTIVO



Fuegos, banquetes, amores,
y la kermesse dispuesta,
se perdió todo, señores;
es decir, se agó la fiesta.

DE VERANO



La colonia veraniega
de las aguas de Virute,
casi todos complicados
en la cuestión del matute.



La llaman la perla del Océano, y son muchos
los que aseguran que es chica de buenas formas.



Es lo que yo digo:
con tanta barbiana,
¡da mucha vergüenza
meterse en el agua!...

A T I L A

GUAU! guau, guau, rrorrorro... guau!
 Habla un perro.
 —¡Chiquirritito! precioso, mimo de tu ama!
 Ahora ladra la dueña.
 —¡Atila!
 —¡Guau!
 —Venga usted acá.
 —¡Guau!
 —¡Vamos!

Atila, obediente, se encarama sobre la falda de su interlocutora, que se entrega al más dulce de los trasportes, besando con fruición la nariz chata, los ojos lacrimosos y el cerviguillo de *Atila*. ¡Grupo encantador!

Purita Furri es soltera de tiempo inmemorial: cuenta más de veinte años de servicio como huérfana libre, y tenía veinticinco cuando una tía que la había criado pasó a mejor vida. Es un sér débil, criatura abandonada, especie de hoago-hembra, que, según parece, no se ha casado por compartir su existencia con un cuadrupedito su adorado tormento.

Atila es un perro mestizo, menudo, machucho, cómodo, egoísta, gruñón, de colmillo retorcido, costumbres poco higiénicas y carácter díscolo. Si fuera hombre, y, por consecuencia diputado, votaría con los que siempre dicen *no*.

Purita le baña todos los días, le peina, le riza, le rocía con agua de Colonia, y a pesar de quitarle las pulgas, siempre las tiene y malas. Come en la mesa, y le da por la mañana chocolate con leche y picatostes, jamón para almorzar, un plato de carne asada a la comida, y sopitas de almendra por la noche. Duerme en un divan cubierto de pieles, cercano a la cama de su dueña, y cuando a la madrugada siente frío, se introduce en su lecho como Pedro por su casa, anunciándose con ronquidos y arañazos leves, propios de su juguetona intimidad.

Atila muestra por Purita una verdadera predilección. Si ella anda, él va detrás ó al margen; si se sienta, él se arrellana, estira los bracitos, alza el hocico y la contempla. Si Purita ríe, él ladra, brinca y la araña el vestido; si llora, *Atila* hace puchereros irracionales; si medita, parece que el tal animalito se devana los sesos; si habla, la contesta con un ladrido afirmativo, y cuando Purita duerme la siesta, la lava la cara de cuatro lametadas.

Hay que añadir que *Atila* es celoso; en viendo entrar por la puerta cualquier caballero que no sea el aguador, se abalanza a sus pantorrillas y le hinca un diente que tiene reservado para estos casos, acompañando tal demostración de interjecciones poco cultas. Una vez que Purita se fué sola a paseo, no sólo la destrozó las enaguas y suplentes, sino que se negó a tomar alimento durante ocho días, mortales para la infeliz. Juzgando que se le habría pasado el arrechuchito, le invitó a que cantara una noche que había amigas de visitas; *Atila* se tumbó panza arriba sobre la alfombra del sofá de la sala, demarcación que le estaba vedada, y revolcándose a su sabor, acabó por hacer en plena tertulia, una calaverada de mal género, dando lugar a que las damas dijeran pestes de él.

Y dirá el lector: sepamos qué es eso del canto de *Atila*, y cómo un perro puede entrar en la filarmóni-

co-manía de estos tiempos inarmónicos. Pues nada más sencillo. *Atila* no es lo que se llama un artista, porque no ha estado en Italia, ni en los centros de la buena sociedad, ni en el Conservatorio ni en los Conciertos de primavera; pero habiendo compartido con Purita su abono a la zarzuela de *tostada*, tuvo ocasión de oír notabilidades, a las cuales imita con sus aullidos de tal manera, que no parece sino que es estarlas oyendo. Este raro fenómeno, esta intuición musical, ha sido causa de admiración por una parte, del mundo *dilletanti*, y dado motivo a un lance curioso.

Asistía una noche al teatro con Purita, porque *les tocaba*; esto probará que el perro de Purita es una parte integrante de su individualidad. La triple se perdió en el aria de salida; la orquesta seguía y la voz cantante escapaba por los cerros de Ubeda. Al estrépito de los *meneos* del auditorio, despierta *Atila* que soñaba en el regazo de su señora, y herido por la vibración de un violín, prorrumpe en cadencias, fila la nota y se deshace en gorgoritos que llenaron de estupefacción a la concurrencia, la cual aplaudió con entusiasmo, juzgando que aquellos primores partirían de alguna abonada inteligente; pero, ¿cuál sería el asombro general cuando Purita asomó en el palco al melenudo artista, para que recibiera los aplausos que tan justamente se le prodigaban?

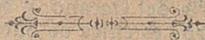
Rebosando orgullo la señorita Furri, obligó a *Atila* que ejecutara en casa la pieza que le había acreditado de hábil profesor, y el perro engraido con su triunfo, repite siempre que viene al caso, y sin otra recompensa que un bizcocho de soletilla, sus sorprendentes aullidos, sin duda para probar que el arte lírico no es patrimonio de esta ó de la otra notabilidad, sino que reside en todas las varias especies de la naturaleza animal.

Juzguen, pues, los pechos sensibles, si es digna del afecto entrañable que Purita le conagra, un alma que a pasos agigantados camina a la perfección darwiniana. Comprendan si deberá mimarla, educarla y conservarla ofreciéndola una jicara de exquisito chocolate, adornada con una guirnalda de hojas de laurel.

Purita es una mujer no tan despreocupada como vehemente, que necesitaba un objeto en quien depositar su cariño: en sus tiempos mejores, en la edad de los ímpetus, amó a un hombre que no se dejó dominar y huyó de ella: ¡terrible desengaño! Amó a otro, ensayando un opuesto sistema; prefiriendo ser ella la dominada, y el segundo amante, escamado, hizo también *mutis*. El tercer novio de Purita avanzó hasta hasta sacar las fés de bautismo, dispuesto al sacrificio; mas el día en que habían de tomarse los dichos, lo pensó mejor y tomó las de Villadiego, quedando su amada devorando con lágrimas en los ojos la tercer *castaña* que le había propinado el sexo feo. *Atila*, que no se mostraba indiferente a esas evoluciones de la suerte de Purita, estuvo a punto de rabiar, jurando odio a los hombres que se conducen como perros. Por su parte, la mujer ofendida juró a su vez, constancia eterna al único sér que la había comprendido, y se refugió en un irracional.

F. MARTINEZ PEDROSA.

(Concluirá.)



BIBLIOTECA
MUSEO DE
VILLABOL

CANTARES

Al ver en tu sepultura
las siemprevivas tan frescas
me acuerdo, madre del alma,
que estás para siempre muerta.

Aquellos caramelillos
que me dabas con tus labios,
flamenca, fueron veneno
que el sentido me quitaron.

Para ir de este mundo al otro
atravesamos un mar;
tal vez por eso á la cuna
forma de barco le dan.

J. TORRELLA

Cuentos

En visita.
Un caballero muy feo coge al chiquitín de la casa y le sienta en sus rodillas.
—Vamos á ver —le dice.—¿Qué te parezco yo?
El niño se calla.
—¿No me respondes? ¿Por qué?
—Porque mamá me castigaría.

En un exámen de matemáticas (Aritmética y Algebra) forma parte del tribunal un profesor que tiene la pierna rota (ó quebrada).
Este pregunta al discípulo:
—Ejemplo de un quebrado.
A lo que el discípulo contesta:
—Usted.

Te he estado observando durante el sermón, esposa mía, y he visto que contemplabas muy cariñosamente á cierto joven rubio.
—Y qué? ¿no has oído como el predicador nos aconsejaba el amor al prójimo.



En París está siendo objeto de atención un loco especialísimo.

Se trata de un antropófago que le dió por arrancar la carne, asarla convenientemente y comérsela. Pero su manía principal estriba en un deseo irresistible de comer carne de niña virgen. Así se lo ha manifestado á un periodista que fué á hablar con él.
¡Miren el loco! ¡Cuántos no lo desean!

«Cuando veía á una hermosa señorita con su madre,—diz que dijo el loco en cuestión,—se me iban los ojos detrás de ella; (como les ocurre á algunos, muchos, que no son locos de remate;) «y pensaba en los ricos filetes que habría podido sacar de sus brazos... y de su vientre.

¡Ave María Purísima!
¡Vaya, vaya con el loco! ¡Y qué cosas dice!

Nuestro amigo el distinguido fondista señor Baqué, dueño de los principales *restaurants* de la línea del ferro-carril de Tarragona á Barcelona y Francia, ha introducido mejoras en una casa-torre de su propiedad sita en Port-Bou y punto denominado *Font del ferro*, convirtiendo aquella posesión en agradable sitio de recreo donde habrá juego de pelota, tiro de palomos y de gailinas y otras diversiones.

Cuantos conocen al señor Baqué, saben ya que éste es un *barbián* capaz de no reparar en sacrificios tratándose de procurar esparcimiento y solaz al público en general y á sus amigos particularmente.

La población de Port-Bou le está muy agradecida, y bien merece dicho señor el agradecimiento de los vecinos, pues además de lo indicado, debido á su iniciativa se está construyendo una carretera que, partiendo de casa Girona, terminará en la susodicha *Font del ferro*.

Vaya nuestro pláceme al señor Baqué.

Un telegrama.

«La *Correspondencia Militar* confirma por cartas recibidas de Manila los desastres del general Weyler en Mindanao.»

El *farmacéutico* lo negó en redondo últimamente en el Congreso.

¡Ese enlutado!

Pero hombre, yo no sé por qué emplean el telégrafo y distraen la atención del público esos señores corresponsales telegráficos con menudencias por el estilo:

«Se ha descubierto un fraude en la aduana internacional de Port-Bou.»

¡Si de esto ya no se hace caso!

Con decir que el proceso sobre el matute ha perdido el interés...

El emperador de la China ha concedido al señor Sagasta la alta condecoración del Dragón doble.

Bien por don Práxedes.

Ya se *chinoiza*.

No será nada extraño que luego, en sus componendas con sus *amigos* los que turnan en el poder, resulte engañado.

Por lo que tendrá de *chino*.

Se ha estrenado con éxito en el teatro de Novedades, la comedia de don Antonio Sánchez Pérez, *Un hombre serio*.

Y diz que tiene escenas graciosas.

Que hace reir.

Vamos, un hombre serio por el estilo del ex-pollo antequerano, don Paco Romerín Robledón.

El *Diario de Barcelona* en un artículo que sería inocente si no fuese feroz, pide para la prensa mucha *leña* y toda suerte de reprensiones.

Duro en él, ya que pide.

Según se lee en algunos periódicos, la duquesa de Castro Enríquez cuenta con el apoyo de una persona influente.

¡Clásico país de la influencia!

¡Lo ve don Juan Mañé?

EPÍGRAMA

«Si no me gustan lamidas
Las mujeres ni catadas,
¿Por qué, Fabio, me convidas,
A casar con recatadas
Y á veces con re-lamidas?»

Redacción y Administración

de

BARCELONA ALEGRE

San Ramón, 5. - BARCELONA



MIS MUJERES

POR

S. GOMILA

UN TOMO EN 8.º

de 216 páginas, esmeradamente impreso,
y con ilustraciones de CARRASCO,

PRECIO: 2 PESETAS

A los señores corresponsales el descuento acostumbrado.

ROMPE GABEZAS

CHARADA

Nota musical primera,
lo mismo la cuarta es;
consonante la segunda,
nota musical tercera
y mi Todo un nombre ves
de varón aunque no abunda.
RAMIRO BALCELLS.

ADIVINANZA

¿Cuál es el hijo cruel
que á su madre despedaza
y la madre con su traça
se lo va comiendo á él?
ANTONIO MONTALT.

CALIENTA-CASCOS

Ramón Lira

Sils.

Formar con estas letras el título de
un drama.

PABLO MORA.

PROBLEMA

Descomponer el número 800 en cua-
tro cantidades de manera que su-
madas, restadas, multiplicadas y
divididas por dos números
iguales, den resultados igua-
les.

JUAN ESPEL.

LOGOGRIFO NUMÉRICO

1 2 3 4 5 6 7 8 9 0-Calle de Barcelona.
0 2 3 9 5 2 7 6 0- » »
4 5 6 1 2 7 8 6- » »
7 9 0 6 7 8 9- » »
3 6 7 5 2 1- » »
7 9 0 6 5- » »
7 9 0 6- » »
9 5 8- » »
6 0 2 0- » »
4 5 6 1 6- » »
6 7 9 5 6 0- » »
7 8 2 7 2 1 6- » »
2 0 4 6 5 1 2 7- » »
1 7 9 3 4 2 1 6 0- » »
7 6 3 6 5 5 2 7 6 0- » »

K. Na. Rio.

SOLUCIONES

A LO INSERTADO EN EL NÚMERO ANTERIOR

Charada.—Pan.
Diagonal.—M u t i e l
S A m u e l
D a N i e l
M i g U e l
R a f a E l
I s m a e L

Fuga de vocales.—

La beata santurróna
Que en el entresuelo habita
Tiene, según malas lenguas
El amante en la buhardilla.
Y dice: «Tanto me encantan
Las oraciones divinas,
Que paso días y noches
Entregada al que está arriba.»

Cuadrado numérico.—8 4 3 2
2 3 4 8
4 8 2 3
3 2 8 4

Logogrifo numérico.—Litografía.

BARCELONA ALEGRE

PERIÓDICO FESTIVO, ILUSTRADO Y LITERARIO

Precios de suscripción

España y Portugal, trimestre. . . 1 pla.
Cuba y Puerto Rico, id. . . 2 »
Extranjero, id. . . 250 »

NOTA.—Toda reclamación podrá
dirigirse á la Administración y Redac-
ción del periódico, calle de San Ramón,
n.º 5. LITOGRAFÍA DE RIBERA Y ESTANY.

Lit. Barcelonesa, S. Ramón, 5.—Barña.